



Departamento: Periodismo y Comunicación Audiovisual
Curso: Televisión Informativa
Tema 4: Elaboración de una noticia (Introducción y explicación)
Profesoras: Dra. Nieves Limón & Dra. Gloria Rosique

Esta cuarta lección está dedicada a un tema central en el ámbito de la televisión informativa: la estructura y creación de una noticia. Para ello, aclararemos cuáles son los principales elementos de una noticia televisiva, cómo podemos crear este tipo de informaciones y cuáles son las etapas más importantes para su elaboración. Además, tendremos especialmente en cuenta las normas más destacadas para un uso correcto del lenguaje en televisión informativa y se ofrecerán algunas pautas y consejos para mejorar la redacción periodística aplicada a la creación de noticias televisivas.

Algunos de los autores e instituciones que nos acompañarán en esta ocasión son:

Barroso, Jaime (2002). *Proceso de la información de actualidad en televisión*. Madrid: IORTVE.

Mayoral, Javier (2008). *Redacción periodística en televisión*. Madrid: Editorial Síntesis.

Peralta, Miquel (2012). *Teleinformativos. La noticia digital en televisión*. Barcelona: Editorial OUC.

Real Academia Española (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Espasa Calpe.

Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.

Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.

En el tema precedente estudiamos una gran cantidad de géneros y, sobre todo, formatos televisivos. Entre ellos destacaba una de las construcciones más frecuentes en el contexto de la televisión informativa. Nos referimos, como no podía ser de otra manera, a la noticia televisiva. Por recordar y aclarar algunas cuestiones podemos definir una noticia televisiva como el registro y relato de un acontecimiento mientras está sucediendo o acaba de suceder y donde se intenta reflejar la realidad de forma precisa, breve y sin valoraciones. Digamos que tener un alto grado de “factualidad”, un fuerte apego a la realidad acontecida, es un requisito imprescindible para una noticia televisiva.

Los elementos que pueden utilizarse a la hora de conformar este relato breve de carácter noticioso son muy numerosos y las posibilidades de creación casi infinitas... Este es uno de los motivos por los que su éxito o fracaso comunicativo dependerá, en buena medida, de la capacidad, talento y destreza de los periodistas que las construyen. Pero existen unos “elementos comunes” y unas “etapas básicas” que pueden ayudarnos a elaborar noticias muy solventes para que cumplan sus objetivos informativos.

Con respecto a los elementos, casi todas las noticias televisivas están conformadas, lógicamente, por imágenes y sonidos tomados en el lugar de los hechos. Además, suelen incorporarse declaraciones o totales de los protagonistas o personas vinculadas de algún modo con el tema sobre el que se informa. También es fundamental que el periodista narre lo acontecido por medio de una locución o, en algunos casos, apareciendo incluso delante de cámara en lo que sería un stand-up. Y, por último, las noticias se completan con otros recursos como el grafismo, en ocasiones infografías e, incluso, material de archivo. Todo esto se dará en estructuras que no suelen superar los dos minutos de duración.

Ante tal despliegue de elementos es fácil deducir que se precisa de un gran esfuerzo humano y técnico a la hora de elaborar las noticias televisivas. Por eso, un sencillo esquema de etapas suele ayudar a comprender cómo podemos ordenar todo el trabajo que implica elaborar una noticia:

- Primero, hay que seleccionar el evento noticioso que protagonizará nuestra noticia en base, fundamentalmente, a criterios de noticiabilidad que deberían ser periodísticos (importancia del suceso, relevancia de sus protagonistas, cercanía geográfica para con nuestros espectadores, trascendencia social...).
- Determinado el tema y su enfoque, debemos planificar minuciosamente la grabación de las imágenes y sonidos que la compondrán.
- Se asignan los medios técnicos y humanos necesarios para llevar a cabo esta tarea.
- Es momento de proceder a la grabación o captación de material audiovisual basándonos, al menos mínimamente, en una estructura global de la pieza que conviene haber pensado previamente.
- Tras esto, visionamos el material y redactamos la locución que acompañará la pieza.
- Se procede entonces a la edición o montaje de la pieza y a la grabación de la locución.
- Y, finalmente, se prepara la noticia para formar parte de un macrotexto informativo mayor (por ejemplo, un telediario) añadiendo rótulos y extrayendo sus metadatos.

En todo este proceso no podemos pasar por alto uno de los elementos que más nos ayudarán a conseguir las metas informativas de nuestras noticias: un correcto uso del lenguaje y una adecuación específica al medio televisivo. En televisión se escribe para el oído, es decir, la gran mayoría del lenguaje que usaremos será recibido por nuestros

espectadores a través del oído, es lenguaje oral. Además, como ya hemos señalado, las piezas son muy breves (generalmente menos de dos minutos) y, aunque hoy el consumo televisivo está muy personalizado, lo normal es que no retrocedamos el programa para verlo y escucharlo de nuevo. Es decir, que la noticia debe comprenderse íntegramente en un solo visionado.

Por eso es de capital importancia tener en cuenta unas sencillas reglas que marcarán los límites de trabajo con el lenguaje en una noticia televisiva. Ahí van cuatro máximas:

- Es muy necesario ser sintéticos y escuetos, transmitir lo fundamental (sin perder de vista los principios editoriales que ya estudiamos en este curso).
- Hay que usar un lenguaje coloquial (que no vulgar) para fomentar la comprensión y decodificación de nuestros mensajes.
- Se aconseja trabajar con frases gramaticalmente sencillas, tiempos verbales simples y en forma activa.
- El texto será declamado con lo que es primordial favorecer su lectura colocando, por ejemplo, las pausas necesarias.

Esto no quiere decir que no podamos subvertir alguna de estas reglas y, en algún momento, añadir “color” a nuestra redacción. Podemos acelerar o ralentizar el ritmo, incluir alguna frase más larga que llame la atención y jugar con las enormes posibilidades que nos ofrece el lenguaje. La creatividad en el uso de las imágenes y los sonidos a la que apelábamos párrafos arriba es igualmente deseable cuando nos referimos al lenguaje en televisión. No obstante, la sencillez, la claridad y la precisión son factores que nos ayudarán a lograr piezas sobresalientes. Y, ante la duda, es más recomendable construir noticias sencillas, pero comprensibles que piezas excesivamente rebuscadas y difíciles de entender. Recuerda que lo más importante en un proceso comunicativo de estas características (y nos atreveríamos a decir que en gran parte del trabajo informativo) no es el periodista que elabora la pieza, sino el espectador que debe enterarse de lo sucedido.